

Análisis

Hong Kong: situación y perspectivas

DOI: 10.32870/mycp.v5i16.162

Roberto Hernández Hernández*

El 1° de julio de 1997 Hong Kong fue devuelto por Gran Bretaña a la soberanía de China, después de 154 años de control colonial. La Ley Básica para la Región Administrativa Especial de Hong Kong (RAEHK), promulgada por el Congreso Popular Nacional de China, en abril de 1990, otorga una considerable autonomía en los aspectos económico, comercial, cultural y político por 50 años, a partir de 1997. En este contexto legal, la RAEHK tiene su propio sistema financiero y formula sus políticas económicas. El dólar de Hong Kong (HK\$) se mantiene como la moneda de circulación legal.

Hong Kong continúa siendo un puerto libre con sus propias aduanas; mantiene relaciones con otros Estados y organizaciones internacionales, en los campos económico, monetario y financiero, comunicaciones y transportes, turismo, cultura y deporte.

Para explicar cómo ha alcanzado Hong Kong su alto nivel de desarrollo, y cuáles son sus perspectivas, abordaré de manera sucinta los aspectos históricos, económicos y culturales de la RAEHK.

Antecedentes históricos

La región de Hong Kong, integrada por varias islas estériles y rocosas, con escasos asentamientos humanos, era un refugio de piratas cuando fue ocupada por el imperio británico durante el Guerra del Opio (1839-

1942). Mediante el Tratado de Nanjing de 1843¹ China cedió a perpetuidad la isla a Gran Bretaña. Una segunda guerra entre China e Inglaterra, entre 1856 y 1860, dio como resultado que a la colonia hongkonesa se agregara una pequeña área en el continente (frente a la isla), denominada Kowloon. En 1889 el imperio británico extendió aún más su colonia de Hong Kong; en esta ocasión obtuvo de China, en usufructo por 99 años, una área adicional en el continente, conocida como los Nuevos Territorios. Esta última modalidad habría de influir posteriormente en las negociaciones para la recuperación de la totalidad del territorio de Hong Kong por parte de China, mismo que había alcanzado una superficie de 1,092 km² (ver mapa).

Aunque Hong Kong fue un punto estratégico de la avanzada imperial británica



* Investigador del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara.

ORCID <http://orcid.org/0000-0002-9145-5865>

en el extremo suroriental de China, se fundó como un puerto libre desde el que todos los países podían comerciar con China. Además, conforme avanzaba el desarrollo de la colonia, los habitantes del sur de China se fueron percatando de sus ventajas económicas y de su estabilidad social y política, convirtiéndola en un **a s e n t a m i e n t o** predominantemente chino. Pero con el surgimiento del nacionalismo y su auge a lo largo de todo el siglo XX, Hong Kong se convirtió en un símbolo de la humillación a la que “Occidente” sometía a China².

Hasta la Guerra del Pacífico (1941-1945), la sociedad de Hong Kong se caracterizó por la coexistencia pacífica y la discriminación mutua de dos comunidades: la china y la extranjera. La interacción entre ambas era mínima; por un lado los contactos se daban en las altas esferas sociales donde la clase dirigente colonial invitaba a un pequeño número de líderes chinos y, por la otra, a nivel laboral, donde los subordinados y sirvientes chinos atendían a los señores y superiores no chinos.

El mito de la superioridad de la raza blanca se fue socavando con el surgimiento de Japón como potencia mundial y su propaganda panasiática que le llevó a convertirse en un imperio colonial con enclaves en Asia y el Pacífico³. Para los hongkoneses esta posición se confirmó con la invasión japonesa de Hong Kong en el invierno de 1941-1942. Cuando los británicos regresaron a Hong Kong en 1945, ambas comunidades, la china y la británica, tenían claro que el *statu quo* anterior no iba ser tolerado. De inmediato la administración británica se abocó a eliminar los aspectos discriminatorios más flagrantes de la época anterior.

El desarrollo de Hong Kong se explica por la capacidad en haber aprovechado, en cada momento histórico, las relaciones económica, política y cultural con Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón y China

La agitación social y política que surgió en Asia después de 1945 incidió sobre el desarrollo de Hong Kong y en especial con la reanudación de la guerra civil en China. La población, que tras la invasión japonesa se había reducido, de alrededor de dos millones a entre cuatrocientos cincuenta mil y seiscientos mil habitantes durante la ocupación japonesa, recuperó rápidamente la cifra aquélla con el retorno de los antiguos habitantes y los nuevos refugiados. El triunfo del Partido Comunista sobre las fuerzas del Guomindang y el establecimiento de la República Popular de China (RPCh), originaron nuevas oleadas migratorias de cientos de miles de refugiados que convirtieron a Hong Kong en una de las áreas más densamente pobladas del mundo, donde los de origen chino constituían el 95% del total. Ante esta situación, las autoridades optaron por cerrar las fronteras y concentrarse en resolver los problemas concomitantes al rápido crecimiento demográfico: habitacionales, de salud, drogadicción y crimen. Asimismo, realizaron la construcción de un elaborado sistema hidráulico para traer agua de China y resolver definitivamente el problema de abasto que padecía Hong Kong.

La falta de perspectiva de un rápido retorno de los inmigrantes a sus lugares de origen fue creando en los hongkoneses la conciencia de una identidad propia que conjuga los valores confucianos con la subcultura cantonesa y las ideas de modernización, estructuradas y desarrolladas por el capitalismo con características liberales y el respeto a la ley. En este proceso el papel del gobierno ha sido mínimo, limitado a proporcionar los servicios materiales básicos y un eficiente sistema educativo⁴.

El ascenso de Hong Kong, junto con Corea del Sur, Taiwan y Singapur (los cuatro “tigres asiáticos”) que con territorios yermos, economías devastadas por la guerra y la geopolítica, sin mercados internos ni recursos naturales o energéticos, sin tradición industrial ni base tecnológica, fuera capaz de transformarse en tres décadas en uno de los productores y exportadores más competitivos del mundo⁵, dio lugar al surgimiento de un orgullo hongkonés. Su estilo de vida sigue siendo chino, pero cada vez más influenciado por la “occidentalización”, que se refleja en las comodidades modernas y los patrones de consumo propios de las grandes metrópolis. Los hongkoneses han hecho a un lado la actitud de imitar lo extranjero, aunque ello no les impide incorporar nuevas ideas del exterior, con las que fortalecen su particular forma de vida.

Fundamentalmente Hong Kong ha sido un lugar utilitario, fundado y sustentado en el comercio. Ha sido un centro de negocios y, como tal, punto de reunión de empresarios de todo el mundo; almacén de paso y punto de empaque de mercancías; ha servido como puesto de escucha, espionaje e intriga; como ventana de China para observar a Occidente y viceversa⁶. Ha sido también uno de los principales puntos de entrada y salida de mercancías para China, y en algunas épocas casi el único. Ha sido zona de paso para millones de emigrantes de China continental establecidos en varias partes del mundo. Por ello, aunque la población en el 2001 alcanzó los de 6.7 millones⁷, más de 50 millones de chinos de ultramar la consideran su capital.

Situación actual

Hong Kong continúa cumpliendo la función de paso y procesamiento de mercancías. Pero es mucho más que eso: es una economía metropolitana con intensas redes de producción manufacturera y financiera en China y en varios otros países de Asia, que se extienden al resto del mundo. Hong Kong es ahora un centro bancario de nivel mundial y una fuente importante de inversión externa, dado que posee una gran cantidad de divisas.

La economía

Hong Kong obtuvo el carácter de economía de reciente industrialización después de tres decenios (el de los años sesenta, setenta y ochenta) de altas tasas de crecimiento económico; experiencia que compartió con Singapur, Corea del Sur y Taiwan, los cuales en conjunto siguieron la estrategia de industrialización orientada hacia las exportaciones, en la que los productos manufacturados representaron la mayoría de las ventas al exterior dada su escasa dotación de recursos naturales. Pero las exportaciones no estuvieron limitadas a productos de baja tecnología, intensivos en mano de obra, sino que se dio un constante y sustancial mejoramiento tecnológico, el diseño y puesto en práctica de políticas agresivas de comercialización, así como la diversificación económica y el movimiento de capitales y de profesionales calificados dentro de la región⁸.

Sobre esta base, la economía de Hong Kong obtuvo un crecimiento anual promedio en el PIB de 6 por ciento de 1965 a 1975; de 8.5 por ciento de 1975 a 1985, y de 67.5 por ciento de 1985 a 1995. Entre 1975 y 1995, el PIB en términos reales se cuadruplicó a más de 140,000 millones de dólares y el PIB per cápita real se triplicó a 23,200 millones de dólares⁹. De acuerdo con el Banco Mundial, para 1994 el PIB per cápita de Hong Kong, calculado con base en el poder adquisitivo de la paridad monetaria, era el cuarto más alto del mundo (cuadro 1).

Cuadro 1
Producto interno bruto per cápita
en países seleccionados
(paridad de poder adquisitivo)

País/Región	dólares	
	1994	1995
Luxemburgo	28,189	29,000
Estados Unidos	26,646	26,825
Suiza	23,484	25,070
Hong Kong	23,020	23,892
Singapur	21,815	23,565
Canadá	22,316	22,220
Japón	21,616	22,200

FUENTE: Enright, Scott y Dodwell, 1997:8.

La distribución del PIB por sectores le da a Hong Kong una clara caracterización de economía desarrollada. La agricultura representa sólo 0.1 por ciento del PIB, mientras que la industria pasó de 31.7 por ciento en 1980 a 14.7 por ciento en 1999. La RAEHK tiene una de las economías más orientadas a los servicios del mundo; para 1999 alcanzó 85.2 por ciento del PIB, mismo que en 1980 era de 6.5 por ciento (cuadro 2).

Cuadro 2
Hong Kong: distribución del producto interno bruto
(porcentaje)

Año	Agricultura*	Industria	Manufac.**	Servicios***
1980	0.8	31.7	23.7	67.5
1985	0.5	29.9	22.1	69.6
1990	0.3	25.3	17.6	74.5
1994	0.2	16.4	9.2	83.4
1999	0.1	14.7	8.2	85.2

* Incluye pesca.

** Manufactura es un sector de la industria.

***Incluye los giros no localizables.

FUENTE: Hong Kong Census and Statistics Department
Para 1999: Hong Kong Economy 2000, ([http:// photius.com/wfb2000](http://photius.com/wfb2000)).

En los últimos años el crecimiento promedio del PIB se asemejó al de los países desarrollados: 3.1 por ciento promedio anual de 1995 a 2001. Por su parte, el producto interno bruto per cápita tuvo un crecimiento anual

promedio de 1.5 por ciento en el mismo periodo (cuadro 3). Este comportamiento errático de los últimos años es atribuible a la estrecha relación de la economía de Hong Kong con el exterior. El decrecimiento del 5.3 por ciento de 1998 está íntimamente relacionado con la crisis asiática. Ayudado por las favorables condiciones externas, en 1999 se inició una fuerte recuperación que le permitió un crecimiento de 10.4 por ciento en el PIB del 2000. Sin embargo, el progresivo debilitamiento de la economía global, en el 2001, provocó una disminución drástica de las exportaciones de Hong Kong. No obstante que la demanda interna logró sostenerse por un tiempo, al final se debilitó, dando como resultado un magro crecimiento de 0.2 por ciento en ese año¹⁰.

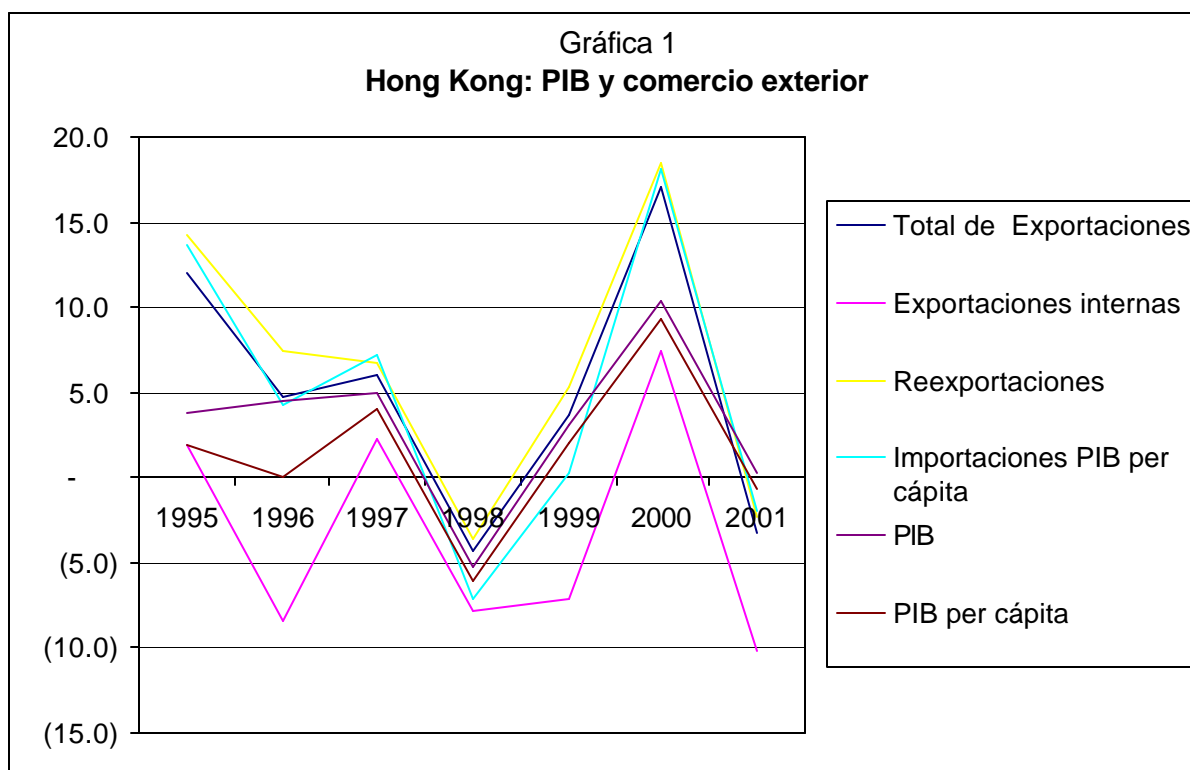
La correlación entre el comportamiento económico en general y el sector externo se aprecia en las cifras del cuadro anterior. En el 2000 las exportaciones alcanzaron un crecimiento de 17.1 por ciento y las importaciones de 18.5 por ciento, y la economía en su conjunto de 10.4 por ciento. Lo mismo se puede apreciar en los años 2001 y lo que va de 2002, cuando Hong Kong ha experimentado un efecto similar (aunque menos marcado), al de la crisis asiática de 1997-1998. Fue precisamente en este año (1998), cuando reportó una disminución en el PIB de 5.3 por ciento y un decremento en las importaciones de 3.3 por ciento. En 2001, cuando el crecimiento de la economía fue de 0.2 por ciento, las exportaciones totales disminuyeron 3.3 por ciento y las

Cuadro 3
Hong Kong: producto interno bruto
(cambio anual)

Año	PIB	PIB per cápita	Total de exportaciones	Exportaciones internas	Reexportaciones	Importaciones PIB per cápita
1995	3.9	1.9	12.0	1.9	14.3	13.7
1996	4.5	*	4.8	(8.4)	7.5	4.3
1997	5.0	4.1	6.1	2.2	6.8	7.2
1998	(5.3)	(6.1)	(4.3)	(7.9)	(3.7)	(7.1)
1999	3.0	2.0	3.7	(7.2)	5.4	0.2
2000	10.4	9.4	17.1	7.5	18.5	18.1
2001	0.2	(0.7)	(3.3)	(10.2)	(2.4)	(2.0)

* menor a 0.05 %

FUENTE: Hong Kong Economy (<http://www.info.gov.hk/hkecon/gdp/content.htm>).



exportaciones internas 10.2 por ciento. Las importaciones reportaron una disminución de 2.0 por ciento, en relación con el año anterior. Como decía líneas arriba, el pequeño aumento del PIB se logró gracias al consumo interno, el cual fue de alrededor de 4 por ciento. Los efectos de la crisis actual se pueden apreciar en la siguiente gráfica, lo mismo que la estrecha correlación entre el comportamiento del PIB y el comercio exterior.

En lo que va del 2002 el comportamiento económico ha sido el siguiente: en el primer cuatrimestre se dio un decrecimiento en el PIB de 0.9 por ciento y en el segundo y tercer cuatrimestre se lograron aumentos de 0.9 por ciento y 1.5 por ciento respectivamente. Las razones de este estancamiento económico las encontramos en la difícil situación del sector externo; para abril las exportaciones domésticas totales habían caído 17 por ciento. En este contexto las exportaciones hacia China, Estados Unidos y Gran Bretaña, declinaron 9.6, 20.8 y 17.7 por ciento respectivamente, calculadas sobre la base del año anterior. Estos son los tres principales destinos de las exportaciones domésticas de Hong Kong, los cuales en su

conjunto alcanzan 60 por ciento de las ventas al exterior¹¹.

Las exportaciones hacia Estados Unidos y Gran Bretaña, dependerán en buena medida de la reactivación económica de estos países y del concomitante incremento en el consumo y las importaciones. El factor chino por sí solo no ha mostrado un efecto económico positivo sobre el crecimiento de Hong Kong. Hay que recordar que china ha crecido por encima de 7 por ciento en los últimos años, pero ello no se ha traducido en una mayor estabilidad económica para la RAEHK.

El consumo interno, por su parte, mostró cifras negativas en los dos primeros cuatrimestres: 0.6 y 0.2 por ciento, respectivamente. En el tercer cuatrimestre reportó un ligero crecimiento de 0.1 por ciento. El turismo es el único sector que ha mantenido cifras de crecimiento de dos dígitos. La llegada de visitantes de China, por ejemplo, creció 49.9 en abril en comparación con el año anterior. La exportación de servicios se espera que crezcan 5.9 y 5.3 por ciento durante el segundo y tercer cuatrimestre de 2002, respectivamente¹².

La cultura

Hong Kong no se explica sólo por la economía y la política. La cultura es un ingrediente imprescindible para entenderlo; ésta ha sido influenciada por la economía, pero a su vez la cultura ha contribuido a configurar a ésta. Más aún, la interrelación económica de Hong Kong con sus regiones vecinas y el resto del mundo, ha caracterizado la penetración, con repercusiones para su ambiente sociocultural. Más que una asimilación selectiva, en la RAEHK opera un mecanismo de indigenización cultural con dos vertientes: la primera se refiere a la combinación de los procesos de cosmopolización y de indigenización, y la segunda al reajuste de lo hongkonés por efecto de la influencia de los cambios en China.

Pareciera que la internacionalización de la cultura de Hong Kong es hasta ahora efímera e incompleta. En este sentido es interesante el caso de la emergente preferencia de muchas compañías transnacionales de Hong Kong por contratar graduados de las universidades de China más que de Hong Kong, no sólo por su mejor manejo del mandarín (además del inglés), sino en especial por su más amplia perspectiva internacional¹³.

Un importante elemento de la internacionalización cultural de Hong Kong ha sido el continuo flujo migratorio hacia otros países, con el consiguiente y constante regreso de una parte de los migrantes. Este proceso fue muy claro en los años previos y posteriores a 1997, cuando se dio la devolución de Hong Kong a China.

Una manifestación más de los cambios culturales la encontramos en los hábitos alimenticios. En la RAEHK se da una proliferación de restaurantes, cadenas de comida rápida y supermercados estilo "occidental". Aunque los principales alimentos de Hong Kong siguen siendo el arroz, los vegetales frescos y la carne -principalmente de cerdo, pollo y pescado, que obtienen localmente o de las regiones cercanas- ahora un número importante y muy

diverso de productos alimenticios es importado de otras partes del mundo¹⁴.

En Hong Kong las compras y los hábitos de consumo generalmente son un reflejo de las costumbres chinas y de las circunstancias locales. Sin embargo, los patrones de gasto y de consumo, entre la cada vez más influyente generación joven, están en proceso de transición. Esto puede apreciarse en el mayor énfasis por la comodidad y un creciente apetito por la comida "occidental".

La tradición y una preferencia por los alimentos frescos hacen que las familias hongkonesas compren diariamente sus verduras, carne, pollo y pescado. La mayoría de las compras aún se realizan en los "mercados de mojados", cercanos a las áreas habitacionales (tianguis hongkoneses). Las compras en estos locales tradicionales alcanzan hasta 90 por ciento del total. Sin embargo, los supermercados "occidentales" están siendo cada vez más populares, debido al ambiente más limpio y a su mayor variedad de productos¹⁵.

Perspectivas

Las historia y las circunstancias únicas de Hong Kong han fomentado una economía caracterizada por la apertura, la perspectiva internacional y la flexibilidad. Su reciente transformación económica -el desarrollo de una economía de servicios, combinada con la gran expansión del sector manufacturero que oportunamente ha descentralizado las actividades de menor valor agregado para mantener su dinamismo- le ha dado mayor fortaleza económica, aunque también ha presentado nuevos retos a su futura competitividad¹⁶.

La reciente literatura económica sobre Hong Kong se centra sobre el factor chino; el patrón de desarrollo es atribuido a sus lazos especiales con la cercana provincia de Guangdong y con China continental¹⁷. Sin hacer a un lado la importancia que tiene este elemento, hay que tener en cuenta que Hong Kong tiene fuertes inversiones en la región de Asia y que

ha establecido importantes lazos comerciales, financieros y de servicios a nivel global.

Junto con Japón y el resto de los países recién industrializados (NICs,) Hong Kong ha cumplido un destacado papel en la transformación de Asia, al operar como un importante centro de acumulación de capital a nivel mundial. Las empresas de Hong Kong han invertido por más de un decenio en Singapur y es uno de los principales abastecedores de inversión extranjera directa en Tailandia, Indonesia y Filipinas. Subsecuentemente, Hong Kong se beneficia del desarrollo de las economías de los países del sudeste de Asia, pero también es afectada por sus crisis¹⁸.

Las perspectivas a corto plazo son de una moderada recuperación, la cual dependerá de un incremento en la demanda externa. Para 2002, se proyecta un crecimiento económico de aproximadamente 1 por ciento, teniendo en cuenta el ligero impulso en el crecimiento de la economía de Estados Unidos y la recuperación de los mercados financieros emergentes. Los riesgos que se presentan en estos dos factores podrían ser compensados por las expectativas de rápido crecimiento de la economía de China. Aunque la Región Administrativa Especial de Hong Kong, como cualquier centro financiero internacional, está expuesta a los disturbios globales y regionales de los mercados financieros, sus indicadores de vulnerabilidad continúan siendo robustos, dado su significativo superávit en la cuenta corriente, su fuerte posición de reservas de divisas, su deuda pública de cero y su fuerte sistema bancario.

La perspectiva de largo plazo dependerá del éxito de la RAEHK de capitalizar las oportunidades que surjan de la creciente integración con China, la cual a su vez ha continuado con su creciente integración a la economía global. Mientras que los beneficios esperados superen los costos, las ventajas dependerán de una exitosa reestructuración para preservar e incrementar el nivel de competitividad como una economía de intermediación¹⁹.

Partiendo de la premisa de que Hong Kong es una pequeña economía abierta, su futuro económico depende de la competitividad de la industria y los servicios que tienen como centro de operaciones a su territorio.

Las dificultades económicas y sociales del presente no son peores que las de otras épocas. Los hongkoneses desde muchos años atrás han enfrentado situaciones extremas y siempre han salido adelante. Su conversión en Región Administrativa Especial, dependiente de la RPC, se dio en momentos en que ésta y una amplia región de Asia-Pacífico se encaminan rápidamente hacia niveles de prosperidad que pocos hubieran imaginado hace algunos años. Ello está abriendo y ampliando las posibilidades de nuevos negocios. Por otra parte la apertura de China está permitiendo trasladar al continente procesos de producción intensivos para bajar costos de producción²⁰.

A mediano y largo plazos la economía de Hong Kong dependerá del comportamiento de la economía mundial: las regiones de mayor importancia seguirán siendo Estados Unidos, la Unión Europea y China. Internamente, el incremento en el valor de las cadenas productivas será clave para mantener y abrir nuevos nichos de mercado. Al respecto la recuperación de Hong Kong dependerá de los cambios estructurales que puedan darle más solidez a su economía. Para ello, un plan maestro que el gobierno diseñe debe incluir: a) reevaluación de las principales industrias, que podrían sostener un desarrollo de largo plazo; b) realizar gastos gubernamentales en áreas insuficientemente atendidas, como caminos y escuelas; c) diluir la dependencia de los bienes raíces y el turismo al por menor; d) prescindir del exceso de confianza que suscitó el crecimiento económico de China como resultado de su ingreso a la OMC; e) competir con China en áreas que amenazan a las empresas hongkonesas, específicamente de transportación marítima, aviación, comercio portuario y servicios financieros, y f) reestablecer a Hong Kong como uno de los principales centros financieros de Asia²¹.

Las relaciones económicas con China

Hong Kong ha sido el más importante puerto comercial para China. En la actualidad, aproximadamente la mitad de las exportaciones de China se manejan a través de Hong Kong²². El acceso de China a la Organización Mundial de Comercio abrirá nuevas oportunidades comerciales y de inversión para Hong Kong, en especial en áreas que habían estado restringidas, como telecomunicaciones, internet, servicios bancarios y de comercialización. Asimismo, el aumento de las inversiones extranjeras en China abrirá nuevas posibilidades a la prestación de servicios financieros.

El papel tradicional de intermediario cumplido por Hong Kong, y que se ha visto reducido en los últimos años, podría verse aún más disminuido con el ingreso de China a la OMC. Sin embargo, existen espacios de especialización que Hong Kong ha obtenido a lo largo de su desarrollo, que pueden funcionar en su papel de intermediario para China. Además el territorio de la RAEHK será aún más atractivo como centro de operaciones de las empresas transnacionales para la región de Asia.

El futuro económico de Hong Kong continuará muy interrelacionado con el de China. El gobierno calcula que más de 150,000 hongkoneses trabajan actualmente en China y que aproximadamente 4 millones de chinos trabajan en Hong Kong²³.

Conclusiones

No obstante que Hong Kong comparte con el resto de los llamados “tigres asiáticos” un modelo de desarrollo basado en el Estado desarrollista, dispone de particularidades de carácter histórico, político y cultural que lo convierten en un caso único en cuanto a su esquema de desarrollo. Así lo confirma su situación de enclave colonial, combinada con su apertura económica y comercial, el importantes flujo migratorio desde China y su vocación de centro de negocios de Asia.

Su desarrollo económico se explica por la capacidad en haber aprovechado, en cada momento histórico, las relaciones económica, política y cultural con Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón y China, respectivamente.

Las actuales dificultades económicas, una vez más, ponen a prueba a la sociedad hongkonesa. La reactivación económica obliga al diseño de políticas menos dependientes del exterior. El activo de Hong Kong es enorme, no por su tamaño sino por el nivel de formación de capital humano y las redes internacionales configuradas durante más de un siglo.

Notas

- 1 El Tratado de Nanjing, considerado el primero de una serie de tratados desiguales, fue firmado en el buque de guerra insignia *Cornwallis* de la marina británica, después de una exitosa campaña militar contra el debilitado gobierno de la dinastía Qing. Junto con la cesión de Hong Kong, China tuvo que pagar por indemnizaciones de guerra, 21 millones de dólares de plata, abrir cuatro puertos al comercio exterior (Fuchou, Amoy, Shanghai y Ningpo); garantizar la aplicación de tasas arancelarias fijas y abolir el monopolio de los *co-hong*. Ver Franke, Herbert y Trauzettel, Rolf, *El imperio chino*, México, Siglo XXI, 1973, pp. 304-305.
- 2 Véase Fisacc, Taciana y Tsang, Steve (ed.), *China en transición. Sociedad, cultura, política y economía*. Edicions Bellaterra, Barcelona, España, 2000, pp. 335-336, y King, Fairbank Jonh, *China, una nueva historia*, edit. Andrés Bello, Barcelona, España, 1996, pp. 247-252.
- 3 Véase Peattie, R. Mark, “The Japanese colonial empire, 1895-1945”, en Duus, Peter (edit.), *The Cambridge History of Japan*, vol. 6, Cambridge University Press, Cambridge, 1991, pp. 217-266.
- 4 Véase Fisacc y Tsang, *op. cit.*, nota 3, p. 336.
- 5 Véase Castells, Manuel, *La era de la información. Fin del milenio*, vol. III, Siglo XXI, México, 1999, p. 274.
- 6 Véase Enright, J. Michael, Scott, E. Edith y Dodwell David, *The Hong Kong Advantage*, Hong Kong, Oxford University Press, 1977, pp. 1-3, y Weng, S.J. Byron, «Mainland China, Taiwan, and Hong Kong as International Actors», en Postiglione, A. Gerard y Tang, T.H. James (edit.), *Hong Kong's Reunion with China: The Global Dimensions*, M.E. Sharpe, Armonk, New York, 1997, pp. 49-52.
- 7 Datos del Censo de Población de 2001 (<http://www.info.gov.hk/gia/general/200108/31/table%201e-.htm>).
- 8 Véase On-Kwok, Lai y So, y Alvin, “Hong Kong and th Newly Industrializing Economies: From Americanization to Asianization”, en Postiglione, A. Gerard y Tang, T.H. James (edit.), *Hong Kong's Reunion*

- with China: The Global Dimensions*, M.E. Sharpe, Armonk, New York, 1997, p. 102.
- 9 Véase Enright *et al.*, *op. cit.*, nota 6, p. 8.
 - 10 Al respecto véase Fondo Monetario Internacional, «Concluding Statement for the 2002 article IV Consultation with the People's Republic of China in respect of Hong Kong S.A.R.» (<http://www.imf.org/external/country/HKG/index.htm>).
 - 11 Véase APEC Study Center, University of Hong Kong, *High Frequency Macroeconomic Forecasts. Current Quarter Model: 2002Q3*, July 3, 2002.
 - 12 Para más detalles sobre el comportamiento de estos y otros sectores, así como sobre el modelo econométrico utilizado para los cálculos, ver *ibid.*
 - 13 Véase Postiglione A. Gerard, Tang, T.H. James y Wai, Ting, «Transforming Hong Kong's Global Identity», en Postiglione A. Gerard (1997), *Hong Kong's Reunion with China. The Global Dimensions*, M.E. Sharpe, Armonk, New York y London, England, 1997, pp. 169-200, y Chan, Hoiman, «Labyrinth of Hybridization: The Cultural Internationalization of Hong Kong», en Postiglione A. Gerard, *Hong Kong's Reunion with China. The Global Dimensions*, M.E. Sharpe, Armonk, New York y London, England, 1999, pp. 97-98.
 - 14 Agriculture and Agri-Food Canada, Agri-Food Trade Service, Market Information, Asia Pacific, «Food Products Hong Kong» (<http://ats-sea-agric-ca/info/asia/e0448.htm>).
 - 15 *Ibid.*
 - 16 Véase Enright, *et al.*, *op. cit.*, nota 6, p.26.
 - 17 Al respecto, véase Sung, Yun-wing «Hong Kong and the Economic Integration of China Circle» en Naughton, Barry (editor), *The China Circle. Economics and Technology in the PRC, Taiwan, and Hong Kong*, Brookings Institution Press, Washington, 1997, pp. 41-80.
 - 18 Véase On-Kwok y So, *op. cit.*, nota 7, p. 102.
 - 19 Para más detalles sobre las perspectivas de corto y largo plazos, véase Fondo Monetario Internacional, *op. cit.*, nota 10.
 - 20 Véase Enright, *et al.*, *op. cit.*, nota 6, p. 7.
 - 21 Este es el punto de vista que sobre la recuperación de Hong Kong expresó el primer ministro de Japón Junichiro Koizumi. Al respecto, véase Morison International - News, «Can the Asian Tiger still Dominate Asian Economies?» (<http://www.miap.com/2.htm>) (19/07/2002).
 - 22 Sobre los datos de comercio exterior, véase el artículo de Agustina Rodríguez, «El Comercio de Hong Kong y su relación con México», incluido en este número de la revista.
 - 23 Al respecto, véase *Hong Kong: Economy 2001, Summary of Recent Development and Outlook*, DFAIT. Economic & Political Reports, Department of Foreign Affairs and International Trade, Canada, 2001. 